



Durante siglos, y hasta el advenimiento, en el siglo XVIII, de las estéticas modernas que proclaman su autonomía, las bellas artes habían sido consideradas "artes aplicadas". Aplicadas a las más diversas funciones: religiosas, políticas y sociales, desde el culto y la celebración, la representación del poder o la riqueza hasta la decoración y el descanso. Más adelante, algunos movimientos nacidos entre finales del XIX y principios del XX —como la Secession vienesa o el movimiento Arts and Crafts y, sobre todo, las vanguardias históricas, desde el futurismo al neoplasticismo, pasando por el dadaísmo y el constructivismo—, no sólo acentuaron aquella moderna autonomía del arte, sino que también pusieron en marcha el ensayo generalizado y radical de volver a llevar el arte a todas las esferas de la vida. Pero ahora no se trataba tanto de representarla u ornamentarla, sino más bien de transformarla y configurarla desde el ideal de lo nuevo. Las vanguardias quisieron devolver el arte, junto con su potencial transformador, al ámbito político y social, al mundo doméstico y al de la decoración; y también a los textos de libros, revistas y carteles —vehículos de difusión de las ideas—, ámbitos de los que nunca había salido del todo, pero de los que las estéticas y poéticas del arte puro, el esteticismo y el ideal de *l'art pour l'art* le habían alejado.

La exposición ***La vanguardia aplicada (1890-1950)*** presenta más de 700 obras —desde diseños originales, maquetas, bocetos preparatorios y fotomontajes, libros, revistas y carteles hasta postales y folletos— que constituyen una fascinante historia visual del impacto que tuvieron aquellos ideales vigentes durante la última década del XIX y la primera mitad del siglo XX. Los resultados de esa aventura se manifestaron —casi en simultaneidad y a lo largo de una geografía tan amplia como interconectada— muy singularmente en el campo de la tipografía y el diseño gráfico y en aspectos tan diversos de la vida como la propaganda política e ideológica, la publicidad y los medios de comunicación, la arquitectura, el diseño urbanístico y de interior, las exposiciones, el teatro, el cine y la fotografía, entre muchos otros.

La vanguardia aplicada (1890-1950) incluye obras de más de un centenar de autores de más de una veintena de países: una larga nómina de artistas, tipógrafos y diseñadores de vanguar-

dia, de pioneros como Max Bill (1908-1994), Fortunato Depero (1892-1960), Oskar Kokoschka (1886-1980), El Lissitzky (1890-1941), Filippo Tommaso Marinetti (1876-1944), László Moholy-Nagy (1895-1946), Liubóv Popova (1889-1924), Aleksandr Ródchenko (1891-1956), Kurt Schwitters (1887-1948), Jan Tschichold (1902-1974) o Theo van Doesburg (1883-1931), por citar solo algunos nombres. Las obras en exposición provienen de dos importantes colecciones internacionales, que, tanto por su amplitud como por su competente criterio en la selección de obra, poseen ya rango museístico: la del estadounidense Merrill C. Berman y la del santanderino José María Lafuente. La selección de las obras no se ha realizado solo de acuerdo a criterios históricos, sino desde un acercamiento transversal al espíritu transformador de las vanguardias y en torno a dos ejes: el de la articulación de la imagen y el signo en el diseño gráfico de las vanguardias y el de la revolución tipográfica que estas supusieron.

De ese ideal de ciertas vanguardias de principios del siglo XX de volver a llevar el arte a las distintas esferas de la vida cotidiana también participó, por supuesto, la creación musical, y algunas obras de compositores como Francis Poulenc o Darius Milhaud —autor de, por ejemplo, una *Musique d'ameublement*, concebida con la misma función que el mobiliario: integrarse como trasfondo en un escenario— encarnan bien aquellas ideas. Pero quizá sea sobre todo la obra de Erik Satie el ejemplo musical más consumado de los ideales de la vanguardia. Sus famosas *Gymnopédies* (1888) y *Gnossiennes* (1890) reflejan bien su estilo particular, caracterizado por la ausencia de dirección armónica hacia un climax y por la sensación de una música estática, casi atemporal, presidida por una melodía vaporosa y flotante, sin desarrollo de motivos. Algunos años después, Satie se convertiría en el mejor representante del dadaísmo musical, con su carácter subversivo y anti-burgués. La visión panorámica de las vanguardias musicales de este periodo se complementa con obras tempranas de Prokofiev y Schoenberg (inmerso entonces en su etapa expresionista) que, fechadas en 1908 y 1911 respectivamente, complementan la sucinta visión panorámica de algunas de las vanguardias musicales que presenta este concierto.

La Fundación Juan March tiene el gusto de invitarle
a la inauguración de la exposición

LA VANGUARDIA APLICADA 1890-1950

30 de marzo – 1 de julio de 2012

Con concierto a cargo de Carlos Apellániz (piano)

Viernes, 30 de marzo de 2012. 19:30 horas
Salón de actos. Castelló 77. 28006 Madrid
Entrada libre hasta completar el aforo

PROGRAMA DEL CONCIERTO INAUGURAL

Erik Satie (1866-1925)

Gymnopédie n° 1

Gymnopédie n° 2

Francis Poulenc (1899-1963)

Deux novelettes Op. 47

Sergey Prokofiev (1891-1953)

Sugestión diabólica n° 4, de

Cuatro piezas Op. 4

Arnold Schoenberg (1874-1951)

Sechs kleine Klavierstücke Op. 19

Leicht, zart

Sehr langsam

Langsam

Rasch, aber leicht

Zart aber voll

Sehr langsam

Erik Satie

Gnossienne n° 1

Darius Milhaud (1892-1974)

Saudades do Brasil Op. 67b (selección)

Corcovado

Tihuca

Sumare

Erik Satie

Gnossienne n° 5

Carlos Apellániz (Irún, Guipúzcoa), comienza sus estudios musicales en la Escuela Nacional de Música de Bayonne Côte-Basque con Françoise Doué, y los perfecciona en el Conservatorio Nacional Superior de Música de París, con Jacques Rouvier y Pascal Devoyon. Continúa su formación en la Escuela Superior de Música Reina Sofía con Dimitri Bashkírov y Galina Eguiazarova.

Avalado por cinco primeros premios internacionales de piano y una destacada actividad musical, ha actuado por toda España y en diferentes países de Europa y América. Ha realizado grabaciones para Radio France, Radio Nacional de España, Euskadi Irratia, Radio Bremen (Alemania) y Radio Bartok (Budapest). Es autor de varios CDs, entre los que cabe destacar la integral de *Sonatas e Interludios para piano preparado* de John Cage y el disco *Caràcter mediterrani* con música de compositores valencianos contemporáneos. Es miembro fundador del B3-Brouwer Trío y del TDM Trío de Magia y pianista solista del Grup Instrumental de Valencia, con el que ha obtenido el Premio Nacional de Música 2005 del Ministerio de Cultura.

Actualmente es profesor de Piano en el Conservatorio Superior de Música de Valencia y en el Conservatorio Superior de Música de Aragón.



FUNDACIÓN JUAN MARCH

www.march.es